

IV Domingo de Cuaresma 14 de Marzo, 2021

Preludio

Herzlich tut mich verlangen

*J.S. Bach
(1685-1750)*

Antífona de Entrada

*Alégrate, Jerusalén, y que se reúnan cuantos la aman.
Compartan su alegría a los que estaban tristes, vengan
saciarse con su Felicidad. (Isaías 66, 10-11)*

Saludo y Acto Penitencial

Kyrie Eleison (Señor, Ten Piedad)



Musical notation for the Kyrie Eleison, consisting of three staves of music in G major and 3/4 time. The lyrics are: Ky - ri - e, e - le - i - son. Ky - ri - e, e - le - i - son. Chri - ste, e - le - i - son. Chri - ste, e - le - i - son. Ky - ri - e, e - le - i - son. Ky - ri - e, e - le - i - son.

*Traducción: Señor, ten piedad. Cristo, ten piedad.
Señor, ten piedad.*

Oración Colecta

Primera Lectura: 2 Crónicas 36, 14-
16. 19-23

En aquellos días, todos los sumos sacerdotes y el pueblo multiplicaron sus infidelidades, practicando todas las abominables costumbres de los paganos, y mancharon la casa del Señor, que él se había consagrado en Jerusalén. El Señor, Dios de sus padres, los exhortó continuamente por medio de sus mensajeros, porque sentía compasión de su pueblo y quería preservar su santuario. Pero ellos se burlaron de los mensajeros de Dios, despreciaron sus advertencias y se mofaron de sus profetas, hasta que la ira del Señor contra su pueblo llegó a tal grado, que ya no hubo remedio.

Envió entonces contra ellos al rey de los caldeos. Incendiaron la casa de Dios y derribaron las murallas de Jerusalén, pegaron fuego a todos los palacios y destruyeron todos sus objetos preciosos. A los que escaparon de la espada, los llevaron cautivos a Babilonia,

donde fueron esclavos del rey y de sus hijos,
hasta que el reino pasó al dominio de los
persas, para que se cumpliera lo que dijo Dios
por boca del profeta Jeremías: Hasta que el
país haya pagado sus sábados perdidos,
descansará de la desolación, hasta que se
cumplan setenta años.

En el año primero de Ciro, rey de Persia, en
cumplimiento de las palabras que habló el
Señor por boca de Jeremías, el Señor inspiró a
Ciro, rey de los persas, el cual mandó
proclamar de palabra y por escrito en todo su
reino, lo siguiente: “Así habla Ciro, rey de
Persia: El Señor, Dios de los cielos, me ha
dado todos los reinos de la tierra y me ha
mandado que le edifique una casa en Jerusalén
de Judá. En consecuencia, todo aquel que
pertenezca a este pueblo, que parta hacia allá,
y que su Dios lo acompañe”.

Salmo Responsorial: Salmo 18, 8-11



*Junto a los ríos de Babilonia nos sentábamos
a llorar de nostalgia;*

*de los sauces que estaban en la orilla
colgamos nuestras arpas. R.*

*Aquello que cautivos nos tenían
pidieron que cantáramos.*

*Decían los opresores:
“Algún cantar de Sión, alegres, cántennos”. R.*

*Pero, ¿cómo podríamos cantar
un himno al Señor en tierra extraña?
¡Que la mano derecha se me seque,
si de ti, Jerusalén, yo me olvidara! R.*

*¡Que se me pegue al paladar la lengua
Jerusalén, si no te recordara,
o si, fuera de ti,
alguna otra alegría yo buscara! R.*

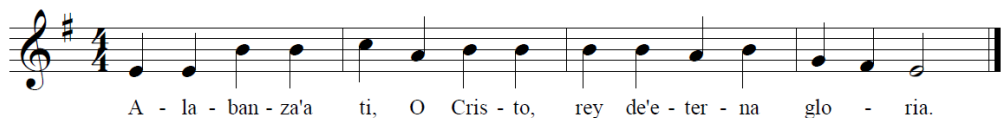
Segunda Lectura: Efesios 2, 4-10

Hermanos: La misericordia y el amor de Dios son muy grandes; porque nosotros estábamos muertos por nuestros pecados, y él nos dio la vida con Cristo y en Cristo. Por pura generosidad suya, hemos sido salvados. Con

Cristo y en Cristo nos ha resucitado y con él nos ha reservado un sitio en el cielo. Así, en todos los tiempos, Dios muestra, por medio de Jesús, la incomparable riqueza de su gracia y de su bondad para con nosotros.

En efecto, ustedes han sido salvados por la gracia, mediante la fe; y esto no se debe a ustedes mismos, sino que es un don de Dios. Tampoco se debe a las obras, para que nadie pueda presumir, porque somos hechura de Dios, creados por medio de Cristo Jesús, para hacer el bien que Dios ha dispuesto que hagamos.

Aclamación antes del Evangelio: Juan 3, 16



*Tanto amó Dios al mundo, que le entregó a su Hijo
único,
para que todo el que crea en él tenga vida eterna.*

Evangelio: Juan 3, 14-21

En aquel tiempo, Jesús dijo a Nicodemo: “Así como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así tiene que ser levantado el Hijo del hombre, para que todo el que crea en él tenga vida eterna.

Porque tanto amó Dios al mundo, que le entregó a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo para condenar al mundo, sino para que el mundo se salvara por él. El que cree en él no será condenado; pero el que no cree ya está condenado, por no haber creído en el Hijo único de Dios.

La causa de la condenación es ésta: habiendo venido la luz al mundo, los hombres prefirieron las tinieblas a la luz, porque sus obras eran malas. Todo aquel que hace el mal, aborrece la luz y no se acerca a ella, para que sus obras no se descubran. En cambio, el que obra el bien conforme a la verdad, se acerca a la luz, para que se vea que sus obras están hechas según Dios”.

Homilía

Credo Niceno

Oración de los Fieles

Ofertorio

Alaben al Señor porque él es bueno; cántenle a su nombre porque es delicioso. Todo lo que quiere lo hace el Señor, en los cielos y en la tierra. (Salmo 134, 3. 6)

Oración sobre las Ofrendas

Sanctus (Santo)



San-to, San-to, San-to es el Se-ñor, Dios del u-ni-ver-so. Lle-nos
es-tán el cie-lo y la tie-rra de tu glo-ria. Ho-san-na en el cie-lo. Ben-di-to
el que vie-ne en nom-bre del Se-ñor. Ho-san-na en el cie-lo.

Plegaria Eucarística

Este es el Misterio de la fe.



A-nun-cia-mos tu muer-te, pro-cla-mamos tu re-sur-rec-ción.



¡Ven, Se-ñor Je-sus!

El Padre Nuestro



Pa-dre nues-tro, que es-tás en el cie-lo, santificado se-a tu nom-



-bre; ven-ga a no-so-tros tu rei-no; há-ga-se tu vo-lun-tad en la



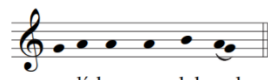
tie-rra co-mo en el cie-lo. Da-nos hoy nues-tro pan de ca-da dí-a;



per-do-na nues-tras o-fen-sas, co-mo tam-bién no-so-tros per-do-na-

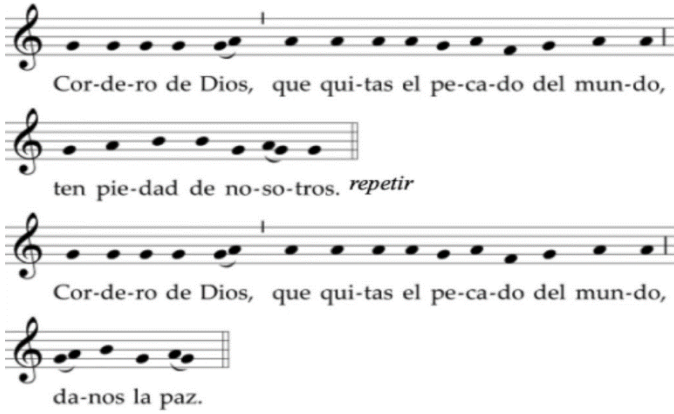


-mos a los que nos o-fen-den; no nos de-jes ca-er en la ten-ta-ción,



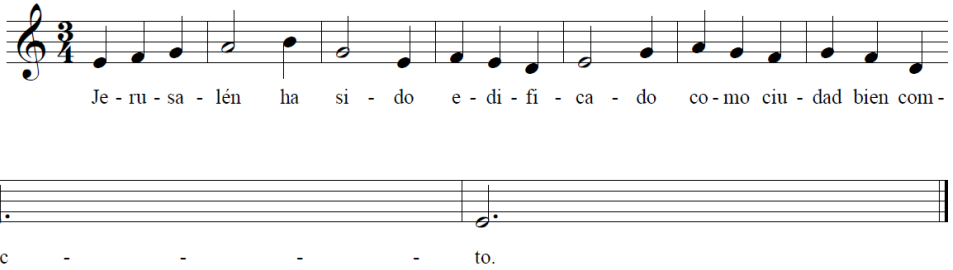
y lí-bra-nos del mal.

Agnus Dei (Cordero de Dios)



Cor-de-ro de Dios, que qui-tas el pe-ca-do del mun-do,
ten pie-dad de no-so-tros. *repetir*
Cor-de-ro de Dios, que qui-tas el pe-ca-do del mun-do,
da-nos la paz.

Antífona de Comunión



Je - ru - sa - lén ha si - do e - di - fi - ca - do co - mo ciu - dad bien com -
pac - - - - to.

Himno después de la Comunión:
Ave Regina Caelorum (la pagina
siguiente)

A - ve, Re - gí - na cæ - ló - rum, A - ve, Dó - mi - na
 an - ge - ló - rum: Sal - ve, ra - díx, sal - ve, por - ta Ex qua
 mun - do lux est or - ta: Gau - de, Vir - go glo - ri - ó - sa,
 Su - per om - nes spe - ci - ó - sa, Va - le, o val - de de -
 có - ra, Et pro no - bis Chris - tum e - xo - ra.

Text: Trad. Latin, Public Domain. Melody: AVE REGINA CAELORUM, Irregular, Public Domain.

Traducción: *Salve, Reina de los cielos y Señora de los Ángeles; salve raíz, salve puerta, que dio paso a nuestra luz. Alégrate, virgen gloriosa, entre todas la más bella; salve, agraciada doncella, ruega a Cristo por nosotros.*

Ésta es la antífona a la Virgen María durante el tiempo entre la Fiesta de la Candelaria y la Semana Santa.

Oración a Arcángel San Miguel

San Miguel Arcángel, defiendenos en la lucha; se nuestro amparo contra la perversidad y las asechanzas del demonio. Que Dios manifieste sobre el poder, es nuestra humilde suplica. Y tú, príncipe de la milicia celestial, con la fuerza que Dios te ha conferido, arroja al infierno a Satanás y a los demas espíritus malignos que vagan por el mundo para la perdición de las almas. Amén.

Postludio

Salmo-Preludio

Herbert N. Howells
(1892-1983)

